El interdicto de adquirir debe aparejarse no sólo con el título de adquisición, sino con los de las anteriores.

Recurso de nulidad interpuesto por don Raúl Vázquez en la causa que sigue con don Tomás de Jesús Reyes, sobre misión en posesión.—De Ancachs.

Excmo. Señor:

En la escritura pública de 23 de abril de 1912, cuyo testimonio corre a fojas 1, doña Clorinda Azaña de Manrique y otros, aduciendo calidad de herederos de doña Asunción Pereyra, venden a don Tomás J. Reyes las partes que les corresponden en un inmueble sito en el pueblo de Cabana de la provincia de Pallasca.

Con ese instrumento, a los pocos días de su otorgamiento o sea el 6 de mayo de 1912, el comprador solicitó que se le ministrase posesión.

El fallo de vista confirma, desestimando la oposición del poseedor don Raúl E. Vásquez, el que defiende al interdicto.

El error es notorio.

Los artículos 996 y 997 del Código de Procedimientos Civiles disponen que presentada la demanda, el juez examinará el título en que se funda; y si lo halla suficiente o insuficiente accederá a la acción o la denegará según el caso.

Yá el Fiscal ha tenido oportunidad de observar que si el interdicto de adquirir se aparejase con sólo el último testimonio de transferencia cuya fe-

cha, por no precisarla la ley, puede ser la de la víspera o la del mismo día de la instancia, la colusión entre pseudos cesionista y cesionario o la mala fe del primero, daría margen, al amparo de la sanción judicial, a trastornos abusivos que el derecho condena, en el *statu quo* legal de la posesión.

Para que ese testimonio sea eficaz, es indispensable, cuanto al vendedor, que esté acreditada fehacientemente la verdad de la adquisición que transfiere; o sea, que lo acompañen los demás comprobantes sin los cuales el dicho vendedor no haría efectiva la sumaria acción posesoria.

El título al que se contraen los números citados, es el que constituye el conjunto de documentos fehacientes que justifiquen el criterio jurídico del magistrado acerca del derecho que invoca el actor.

Así lo ha resuelto V. E. en muchas ejecutorias expedidas durante la vigencia del recién derogado Código procesal, como la del 16 de abril de 1910, transcrita en el tomo 6.º de los Anales Judiciales.

No existe en el novísimo disposición alguna que altere esa regla de buena administración de justicia.

La escritura de compra-venta exhibida por Reyes no comprueba por sí sola el derecho en ella enajenado: no la acompañan ni el documento que acredite la calidad de herederos alegada por los vendedores, ni el referente a la propiedad o posesión por parte de la nombrada constituyente doña Asunción Pereyra.

Luego, es deficiente el título en que se funda el interdicto; y por lo tanto, infractorio de lo dispuesto en el artículo 996 el fallo que ordena que se ministre proindivisa la posesión impetrada.

Hay nulidad en el recurrido.

Reformándolo. puede V. E., salvo mejor acuerdo, revocar el de 1.^a instancia y mandar que se dé a la demanda la substanciación ordinaria que le corresponde.

Lima, a 24 de marzo de 1913.

SEOANE.

Lima, 12 de abril de 1913.

Vistos: de conformidad con el dictamen del señor Fiscal, cuyos fundamentos se reproducen, y teniendo además en consideración: que don Tomás de Jesús Reyes no ha cumplido con lo dispuesto en el artículo 1328 del Código de Enjuiciamientos Civil, vigente en la época que interpuso su demanda de fojas 4; declararon haber nulidad en la sentencia de vista de fojas 43 vuelta, su fecha 27 de agosto de 1912, confirmatoria de la de 1.^a instancia de fojas 15 y de su auto ampliatorio de fojas 38, sus fechas 17 y 27 de junio del citado año; reformando la primera de dichas sentencias y revocando la segunda y auto ampliatorio; mandaron se dé a la acción posesoria del expresado Reyes, la sustanciación ordinaria que le corresponde; y los devolvieron.

Ortiz de Zevallos —Villa-García —Erásquin —Lcguía y Martínez —Washburn.

Se publicó conforme a ley.

J. Gallagher y Canaval.